

## ¿Están suficientemente justificadas las posiciones “universionistas” en el almacenamiento y distribución de la Información Geográfica?

XAVIER PONS

Grumets research group.

Dep. de Geografía, Edifici B, Universitat Autònoma de Barcelona, Catalunya, España

[xavier.pons@uab.cat](mailto:xavier.pons@uab.cat)

Cuando se plantea el almacenamiento y la distribución de la Información Geográfica, a menudo asistimos al debate entre los partidarios de almacenar y distribuir en más de un modelo de datos y/o formato, y los partidarios de la “versión única” (que me permitirán que haya denominado “universionistas” en el título de esta editorial). Como si de un posicionamiento entre racionalismo y empirismo se tratara, argumentos en las dos direcciones no faltan. Sin embargo, a la luz de los avances tecnológicos hoy en día deberíamos desechar aquellos argumentos que ya no tienen sustento. En primer lugar, la crítica a las mayores necesidades de almacenamiento que requieren los postulados no-universionistas debería abandonarse en un mundo donde los discos duros de varios terabyte tienen un coste más que modesto. En segundo lugar, hay también que admitir que para un buen profesional automatizar procesos de traducción de formatos no es tan difícil como para dejar en manos del usuario, o de los automatismos de cualquier *software*, cómo va ver los datos el destinatario final. Porque, no les quepa la menor duda, cada usuario adaptará los datos a su entorno, con lo que es el proveedor, que es quien mejor conoce sus propios datos, quien puede ofrecer, automatizadamente, la mejor versión en cada una de las opciones que considera que merecen, por motivos conceptuales, o de practicidad, formar parte de aquello que brinda. En el caso de las administraciones públicas parece claro que si se piensa en la relación coste/beneficio, es mejor dedicar algún tiempo a automatizar el acceso a diversas versiones de calidad, igual que la Naturaleza nos ha enseñado que toda redundancia suele proteger alguna cosa. Y si todavía albergamos dudas, podemos preguntarnos por qué los grandes buscadores de Internet, o los gestores de bases de datos realmente eficientes, van realmente rápidos, y la respuesta está, en buena parte, en que dedican enormes cantidades de memoria a organizar la información de más de una manera. La clave está en tener claro, y dejar claro, hasta qué punto cada opción de almacenamiento y distribución permite disponer de todas las características importantes. Ese es el debate substancial.

Finalmente, nos complace poder presentar el número 24 de GeoFocus, como siempre con una buena recopilación de temas de interés en nuestra disciplina. Abre el número un detallado caso de uso de las Infraestructuras de Datos Espaciales en el

siempre importante tema de la gestión del agua, en este caso en el contexto de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir. También tomando como contexto geográfico demarcaciones hidrográficas, en este caso la del Segura en España y la del Ayuquila en México, sendos trabajos realiza interesantes aportaciones a la dinámica de la población basada en las nuevas técnicas y datos disponibles hoy en día, y a la morfometría de la cuenca, respectivamente. Y siguiendo el hilo de nuevas fuentes de datos georreferenciados un tercer artículo efectúa una aproximación *Big Data* al análisis de movilidad de estudiantes universitarios a partir de datos Twitter. También en Teledetección encontramos contribuciones en los artículos del presente número, en este caso sobre la aplicación de la transformación *Tasseled Cap* a datos Landsat-8 y en la comparación de varios métodos de clasificación automática de cubiertas forestales con imágenes Landsat-8 y Sentinel-2; ambos artículos toman como áreas de estudio zonas de Argentina. Como también sobre diferentes zonas del mismo país otros trabajos de Geofocus ilustran la aplicación de la Ciencia de la Información Geográfica tanto a la toma de decisiones para la planificación socio-espacial como a la identificación de zonas de erosión y sedimentación costera, incluyendo la cuantificación de las tasas de pérdida y aporte de sedimentos producidos en un sistema playa-duna litoral.

Esperamos que la nueva década a la cual estamos apenas atisbando nos traiga un mundo mejor. Desde la Ciencia y la Tecnología de la Información Geográfica tenemos no poca responsabilidad en ello.